

Máxima preocupación empresarial por la inflación y la falta de suministros

CONGRESO DE LA EMPRESA FAMILIAR/ Seis de cada diez empresarios los consideran el mayor riesgo económico actual. "Nos afecta a todos", dice Francisco J. Riberas (Gestamp). "Hay un riesgo real de desabastecimiento", afirma Ignacio Osborne.

V.Osorio/M.Valverde. Env. especiales Pamplona

La preocupación empresarial por la espiral inflacionista y los problemas en la cadena de suministro sigue al alza. Seis de cada diez empresarios (58%) consideran que la subida de precios —energía, transporte o materias primas— y el desabastecimiento de algunos materiales es el principal riesgo actual para la economía. Tres veces más que la falta de reformas (20%) o la deuda pública (17%), según una encuesta a los 500 asistentes al XXIV Congreso Nacional de la Empresa Familiar.

"Tratamos de mirar a largo plazo, centrándonos en temas como la sucesión o la sostenibilidad, pero el incremento de costes y los problemas en la cadena de suministro preocupan", explica Marc Puig, presidente de Puig y del Instituto de la Empresa Familiar. "En el momento actual, no podemos pasar por alto la inflación y las dificultades de abastecimiento de algunos productos, como los semiconductores". "Nos afecta a todos. Y a la industria, nos afecta más", añade Francisco J. Riberas, presidente de Gestamp.

Ambos empresarios ejemplifican el clima de incertidumbre que rodea al mundo empresarial, aunque no son los únicos. Hace apenas unos días, productores y distribuidores de alimentación discutían en el Congreso Aecoc de Gran Consumo sobre la necesidad de incrementar precios para paliar el impacto en los márgenes provocado por la inflación. "Lo peor está por llegar", dijo Ignacio González, presidente de Aecoc y CEO de Nueva Pescanova.

Si los precios de la energía se han multiplicado por seis en un año y los del transporte marítimo han crecido más de un 300%, en el horizonte planea ya el desabastecimiento de algunos materiales. Industrias como la automoción o la alimentación ya lo están sufriendo. "No hemos salido de la pandemia y ahora nos encontramos con esto. Hay un problema de precios, pero no sólo. El riesgo de desabastecimiento es real", aseguraba ayer Ignacio Osborne, presidente del grupo Osborne.

Cuando los empresarios



El presidente del Instituto de la Empresa Familiar, Marc Puig, recibió ayer, en Pamplona al Rey Felipe VI.

El Rey pide a los empresarios su compromiso social para salir de la crisis

M.V./V.O. Env. especiales Pamplona

Felipe VI pidió ayer a los grandes empresarios, que forman el Instituto de la Empresa Familiar, que se comprometan con la mejora de la sociedad. Y lo dijo en un momento en el que España está saliendo de una crisis tan dura como la del coronavirus. "La pandemia, con todo el dolor que ha provocado y que aún sigue causando está exigiendo lo mejor de todos, de las personas, las empresas, las instituciones y de la sociedad

en su conjunto", dijo el monarca ante una asamblea de 500 empresarios, de forma presencial, y en la red.

En este contexto, el monarca recalcó que la mejora de la cuenta de resultados debe ser compatible con extender los beneficios hacia la sociedad. Felipe VI resaltó el lema del Congreso de la empresa familiar, como *Trabajamos por una sociedad mejor*, para significar "que expresa dos principios fundamentales para el desarrollo de cualquier país: trabajar y mejorar. Hacer las

cosas de manera que se reflejen en la cuenta de resultados y que, al mismo tiempo, trasciendan en una transformación positiva de la sociedad". En este punto, el monarca dijo que "el liderazgo empresarial debe ir acompañado siempre de un compromiso social".

El Rey resaltó "la gran importancia de la colaboración público-privada con el fin de que la Administración y el sector privado puedan abordar juntos, y con mayor eficacia, los retos y las situaciones difíciles que afrontamos co-

mo sociedad". Por ejemplo, ante la gestión de los fondos europeos de recuperación y resistencia, que ascenderán a 140.000 millones de euros, hasta 2026. El Rey resaltó que "los cambios y las transformaciones siempre requieren esfuerzo, determinación, generosidad, capacidad de escuchar, de identificar los problemas y de saber afrontarlos", dijo el monarca, cuyo discurso fue despedido con una gran ovación, como respaldo de los empresarios a la Corona.

preferen no hablar públicamente, el tono sube. "Nos enfrentamos a una situación extremadamente complicada", asegura el consejero delegado de una empresa familiar industrial. "No nos queda otra opción que adaptarnos, pero la preocupación es máxima", dice el presidente de una compañía de alimentación.

El Congreso Nacional de la Empresa Familiar reúne estos días en Pamplona a José Manuel Entrecanales (Acciona), Sol Daurella (Coca-Cola

Europacific) o Juan March de la Lastra (Banca March). El gran ausente de esta edición ha sido Juan Roig, presidente de Mercadona.

Rozando el aprobado

Los empresarios valoran todavía la situación económica de una forma muy moderada. Entre una nota de 0 y 9, los directivos consideran que la coyuntura es de un 4,95. El dato supone un repunte respecto a la nota de 2020, que fue de 4,1 en plena pandemia, y denota

que los empresarios empiezan a atisbar, aunque con timidez, la salida de la crisis.

La mayoría cree que, a corto y medio plazo, habrá un alza moderada de la actividad, con un nivel similar de creación de empleo. Un 53% piensa así, y un 38% considera que habrá una creación frágil de la actividad sin creación neta de empleo. A pesar del complicado contexto económico, un 63% asegura que el próximo año aumentará la facturación de su empresa. Un 31% consi-

dera que las ventas serán similares a las de este año.

En estas circunstancias, el 58% espera mantener su plantilla el próximo año en los niveles actuales, mientras que el 35% proyecta aumentarla. Es importante destacar para la solidez del proyecto empresarial que el 74% piensa reinvertir los beneficios el próximo año. Es el sentimiento más positivo en tres años.

También es importante que la mitad de los empresarios aseguren que sus compa-

Casado promete hacer todas las reformas en seis meses, por "duras que sean"

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, prometió ante el vigésimo cuarto congreso del Instituto de la Empresa Familiar, que se celebra en Pamplona, que cuando gane las elecciones hará "en seis meses todas las reformas que necesita la economía, por muy duras que sean". Es decir, aunque tuviese que hacer frente a un conflicto social y laboral. A una huelga general.

Casado explicó a los grandes empresarios el abanico de reformas que piensa hacer. Entre ellas, la llamada 'mochila austriaca del despido'. Se trata de que la empresa aporte una cantidad mensual a una cuenta de ahorro del trabajador. Esa será la indemnización que cobre el empleado, si es despedido. Casado prometió también a los empresarios recurrir en las instituciones europeas la derogación de la reforma laboral que pretende hacer el Ejecutivo. El líder del PP también dijo que quiere aumentar el tamaño de las empresas. Incluso, "con medidas fiscales y sindicales". Además, suprimirá los impuestos de Patrimonio y Sucesiones y Donaciones.

nías ya han recuperado los niveles de facturación de antes de la crisis del coronavirus. No obstante, sigue siendo muy preocupante que casi cuatro de cada diez (37%) vaticine que no volverá a esa situación hasta el año 2022 o incluso más tarde.

Por último, es curioso que, tratándose de grandes empresas familiares, el 59% de los directivos manifieste que su empresa no ha participado todavía en alguna iniciativa de los fondos europeos.